

FILOSOFÍA DE LA RELIGIÓN

En busca de una vía alternativa a las dos tradiciones de filosofía de la religión hoy dominantes, Joas dialoga con otros autores

Esfuerzo y meta loables

El de **Hans Joas** es uno de los más sugerentes proyectos intelectuales en el ámbito de la filosofía social y la sociología de la religión actuales. Persigue la fundamentación de un universalismo moral centrado en la sacralidad de la persona desde una combinación de historicismo y pragmatismo aderezada con sólida hermenéutica. El estudio final de los traductores del volumen analiza con detalle y acierto estas líneas maestras de la obra del pensador alemán.

En la búsqueda de ese universalismo moral, la religión desempeña un papel capital; pues, además de un fenómeno sin el cual no cabría entender al hombre, es una fuente de profundas intuiciones que aún gozan de pujanza. De ahí que para Joas sea importante caracterizarla bien, algo que no logra ninguna de las dos tradiciones de filosofía de la religión hoy dominantes, una signada por **Hegel**, otra por **Nietzsche**: si la primera piensa la historia como un proceso de eclosión de la libertad que tiene en el cristianismo una meta provisional que debe trascenderse racionalmente, la segunda, al radicalizar la historicidad de los valores, suscribe un relativismo voluntarista que aboca a un vacío moral. Así, Joas emprende la búsqueda de una vía alternativa, anticipada ya, a su juicio, en algunos autores del siglo XX con los que se propone dialogar a fondo.

El libro se estructura en cuatro partes enmarcadas por prólogo y epílogo. Cada una de ellas aborda uno de los problemas de la filosofía de la religión de raigambre hegeliana señalados en el prólogo. Enmendar en esos puntos la visión de Hegel y bosquejar una concepción más cabal de la religión,



EL HECHIZO DE LA LIBERTAD
La teoría de la religión después de Hegel y Nietzsche
Hans Joas
 Sal Terrae
 Santander, 2024 · 688 pp.

la historia y la libertad, así como de su engarce, ayudará a afrontar en el epílogo el reto nietzscheano.

La primera parte versa sobre la religión. Los autores con los que dialoga Joas son **E. Troeltsch**, **R. Otto** y **M. Scheler**. El objetivo es poner de relieve la independencia de la religión como fenómeno con entidad propia, no reducible a ningún otro, y avanzar una concepción no intelectualista de la religión, centrada en la experiencia. La categoría de *sacralidad* se revela esencial al respecto.

La segunda parte gira en torno a la historia. Los autores con los que se conversa son los filósofos **J. Dewey**, **R. Koselleck** y **Ch. Taylor** y el literato **A. Döblin**, al que Joas tiene en alta estima, como saben los lectores de *Por qué la Iglesia* (Sal Terrae, 2023). Aquí se destaca el íntimo nexo entre la historia de la religión y la del poder político, que ha generado fenómenos tan dispares como una cierta sacralización de la democracia en Estados Unidos y la secularización de las sociedades europeas contemporáneas. Joas es un decidido crítico de la teoría que ve la

secularización como secuela inexorable de la modernización; le reprocha ante todo su concepción finalista de la historia. Pues él aboga por una visión más contingente y abierta de esta. Un reto mayúsculo para la teología cristiana.

La tercera parte trata de la libertad. La nómina de autores convocados es imponente: **E. Cassirer** y –a dúo con él– **Troeltsch**, **P. Tillich** y **P. Ricoeur**, pero también el moralista y obispo protestante **W. Huber**, amigo e interlocutor de Joas. Como es sabido, el proyecto intelectual y político moderno descansa sobre la libertad concebida como autonomía. Pero esta visión de la libertad no hace justicia a su riqueza. Para ello es indispensable someterla a un triple descentramiento: a través de la dependencia, la trascendencia y la solidaridad.

La cuarta y última parte indaga en las bases de una sociología histórica de las religiones. En ella, el rigor empírico se acompaña de una perspectiva universalista (más allá del eurocentrismo y cristianocentrismo) y una mirada historiográfica amplia que ayude a tener presente la secular transformación de las religiones. Los protagonistas de esta parte, aunque menos conocidos en estos lares, son referencias ineludibles: **H. R. Niebuhr**, **W. Stark**, **D. Martin**, **R. Bellah** y **J. Casanova**.

Aprender del pasado

Volvamos a la apertura de lo histórico. Joas se siente en ello cercano a Nietzsche, con quien comparte el método *genealógico*: reconstruir la historia que nos ha traído hasta el presente, para entenderlo mejor, tomando en serio su contingencia y renunciando a toda idea de dirección y progreso. No obstante, a diferencia del “filósofo a martillazos”, Joas, inspirándose en Troeltsch, apuesta por una genealogía *afirmativa*: quiere mirar al pasado de las religiones y tradiciones morales a fin de actualizar sus potencialidades positivas y aprender de los errores cometidos. Si la meta es ciertamente loable, los esfuerzos que encaminan hacia ella, como estas páginas, no lo son menos.

JOSÉ MANUEL LOZANO-GOTOR